



Salomón Maimón y la búsqueda infatigable de la verdad

Salomón Maimón and the relentless search for truth

Kevin Rodríguez Zamora

Universidad de la Habana, La Habana, Cuba

✉ kevinzamora949@gmail.com

Fecha de recepción del manuscrito: 22/09/2023

Fecha de aceptación del manuscrito: 28/11/2023

Fecha de publicación: 19/01/2024

Resumen — Este trabajo introduce la vida y obra de Salomón Maimón, filósofo judío relevante. Se examina su contexto vital, su formación en estudios talmúdicos, la Cábala, y la filosofía de Christian Wolf y Moses Mendelssohn. Maimón se interesó en la obra de Immanuel Kant y escribió un comentario crítico sobre la "Crítica de la Razón Pura" titulado "Ensayo sobre la filosofía trascendental". En este ensayo, Maimón plantea la Doctrina de los diferenciales como alternativa al idealismo trascendental, sugiriendo que los diferenciales son la base del conocimiento, combinándose matemáticamente para formar conceptos e intuiciones. También formula el principio de determinabilidad, afirmando que todo objeto debe estar determinado por un concepto que lo distinga de otros. Maimón adopta una actitud escéptica hacia la metafísica y la teología, considerando que no se puede determinar la existencia de Dios y del alma, aunque no las niega, sino que las ve como hipótesis que regulan la moral y el progreso científico. Finalmente, se mencionan los aportes de la filosofía crítica de Maimón a pensadores posteriores como Fichte, Schelling, Hegel, Schopenhauer y Gilles Deleuze.

Palabras clave — Salomón Maimón, idealismo trascendental, principio de determinabilidad, Immanuel Kant.

Abstract — This work introduces the life and work of the relevant Jewish philosopher Salomon Maimon. It examines his life context, his training in Talmudic studies, Kabbalah, and the philosophy of Christian Wolff and Moses Mendelssohn. Maimon became interested in the work of Immanuel Kant and wrote a critical commentary on the "Critique of Pure Reason" titled "Essay on Transcendental Philosophy." In this essay, Maimon presents the Doctrine of Differentials as an alternative to transcendental idealism, suggesting that differentials are the basis of knowledge, combining mathematically to form concepts and intuitions. He also formulates the principle of determinability, stating that every object must be determined by a concept that distinguishes it from others. Maimon adopts a skeptical attitude towards metaphysics and theology, considering that the existence of God and the soul cannot be determined, although he does not deny these ideas but rather views them as hypotheses that regulate morality and scientific progress. Finally, the contributions of Maimon's critical philosophy to later thinkers such as Fichte, Schelling, Hegel, Schopenhauer, and Gilles Deleuze are mentioned.

Keywords — Salomón Maimón, transcendental idealism, principle of determinability, Immanuel Kant.

Para Citar: Rodríguez Zamora, K. (2024). Salomón Maimón y la búsqueda infatigable de la verdad. Dialektika: Revista De Investigación Filosófica Y Teoría Social, 6(16), 218–228. <https://doi.org/10.51528/dk.vol6.id130>.



INTRODUCCIÓN

Salomón Maimón, un pensador nacido en Lituania en el seno de una familia judía en el siglo XVIII, es a menudo pasado por alto en las discusiones sobre el desarrollo del idealismo alemán, pero en realidad desempeñó un papel crucial en este ámbito. A pesar de haber nacido como Schlomo ben Joshua y luego ser bautizado en honor a Maimónides, este pensador es conocido por ser el primer pos-kantiano, lo que significa que contribuyó con sus ideas a expandir y desarrollar el pensamiento filosófico más allá de las ideas de Immanuel Kant. Incluso Kant mismo, en su respuesta a Markus Herz, mencionó que ninguno de sus críticos había comprendido su trabajo tan bien como Maimón. A pesar de sus esfuerzos recurrentes y de su interacción con figuras destacadas como Mendelssohn, Reinhold y otros, el dominio rudimentario del alemán y el comportamiento poco convencional de Maimón fueron obstáculos que le impidieron establecerse firmemente en la intelectualidad judía en Berlín. Aunque puede ser considerado parte del movimiento judío ilustrado, conocido como Haskalá, Maimón no logró obtener un lugar sólido en ese círculo.

Finalmente, Salomón Maimón se enfrenta a la filosofía de Kant que había revolucionado el pensamiento europeo con su *Critica de la razón pura*, este escribirá un texto llamado *Essay on Transcendental Philosophy* (2010),¹ en donde analizó y cuestionó las categorías de Kant y las intuiciones sensibles e intuiciones intelectuales. Evidentemente Maimón en toda su obra nos va a dilucidar su profunda admiración hacia Immanuel Kant por su atrevido intento de establecer los límites y condiciones del conocimiento humano. El “judío errante” va a proponer en su ensayo una solución que llamaremos principio de determinabilidad que va a exigir que todo objeto tiene que ser determinado por un concepto que lo distinguiera de otros objetos: “La filosofía se refiere a un objeto trascendental, es decir, a algo sin lo cual ningún objeto real en general puede ser pensado” (Maimón, 1790, p. 322).

Sin embargo, uno de los objetivos fundamentales de esta obra es el cuestionamiento de la distinción entre *quid juris* y *quid facti*. Según Maimón, Kant no explica cómo se puede pasar de un conocimiento puro a priori al conocimiento empírico a posteriori, sino que solo asume que hay una correspondencia entre ambos: “Los seres humanos aman tomar partido instantáneamente, no pueden permanecer en suspenso, la examinación los atormenta, quieren ser liberados de ella, así sea por medio de los términos más sencillos” (Maimón, 1790, p.322).

Estas páginas tendrán como objetivo principal realizar un recorrido de los momentos que se pueden distinguir, a partir de la lectura de los textos de Salomón Maimón y la filosofía posterior. También podremos apreciar específicamente las etapas y los distintos conceptos importantes del pensamiento maimoniano, que estaría estructurado de la siguiente forma: etapa crítica judía, donde realiza varias críticas al pensamiento de Maimónides; etapa crítica pre-kantiana, esta etapa se va a caracterizar por ser un período de transición enfocado en asimilar el racionalismo alemán y el empirismo de David Hume; y finalmente, la etapa crítica kantiana junto con el desarrollo del escepticismo trascendental de Maimón. En cuanto a los conceptos se trabajarán con el objetivo de introducir y esclarecer algunas cuestiones superficiales como lo son la idea de la doctrina de los

¹ De ahora en adelante será referenciado con las siglas ETP.



diferenciales, el principio de determinabilidad, el noumenalismo causal y la pregunta por el Quid Juris.

En el final también se verán cuestiones puntuales de la influencia posterior en filósofos como Johann Gottlieb Fichte y Gilles Deleuze. Sin embargo, cabe destacar la crucial importancia de rescatar a figuras del pensamiento judío como Salomón Maimón para preservar y comprender la riqueza de la herencia intelectual judía. Maimón, nacido en el siglo XVIII, fue un filósofo, crítico y escritor influyente cuyo legado ha sido a menudo pasada por alto en la historia académica convencional. Al rescatar a Maimón del olvido, estamos reconociendo la importancia de la diversidad y la contribución judía al pensamiento filosófico, científico y cultural. Su obra representa una perspectiva única y valiosa que enriquece el panorama intelectual, desafiando las fronteras culturales y religiosas y fomentando un diálogo vital entre distintas tradiciones de pensamiento. Además, al rescatar figuras como Maimón, estamos reconociendo la historia y la influencia judía en contextos más amplios, lo que contribuye a una comprensión más completa y enriquecedora de la historia mundial y de la evolución del pensamiento humano.

Salomón Maimón y las vertebras del pensamiento Antiguo y Medieval

Una de las obras donde Maimón da a conocer gran parte de su pensamiento metafísico crítico es en el comentario que le hace a la Guía de los Descarriados (1947) de Maimónides. En su obra principal Autobiografía, Salomón analiza y cuestiona las enseñanzas del gran filósofo medieval.

El enfoque crítico de Maimón se basaba en su creencia de que el método de Maimónides carecía de fundamento filosófico sostenible, este argumentaba que utilizaba elementos basados en la autoridad y la tradición religiosa. Maimón demandaba el abandono del dogma religioso ante la ausencia de basamentos lógicos que justifiquen determinada posición filosófica. Para el “filósofo mendigo”, la filosofía y la religión deberían estar en un constante diálogo para buscar comprender y dar una suerte de sentido a la existencia humana, y al mundo y a la realidad en general, también como búsqueda de enriquecimiento de ambas disciplinas. Otra de las críticas centrales fue su enfoque de la revelación divina y la interpretación de los textos. Es evidente que Maimónides adoptaba una postura literalista tomando cada palabra y concepto religioso de manera absoluta. En cuanto a la postura de Maimón, él defenderá la flexibilidad en la interpretación de los textos que permitiera el crecimiento y la evolución de la tradición religiosa, una postura bastante spinozista, refiriéndonos exactamente al Tratado teológico-político donde el filósofo Spinoza se toma el trabajo de hacer una relectura de los escritos sagrados con el objetivo de evidenciar que las creencias religiosas debían evolucionar y adaptarse a medida que humanidad progresaba. Además de que las interpretaciones literales deberían ser cuestionables y revisadas a la luz del conocimiento racional.

Lo más importante que podemos destacar de esta crítica es el cuestionamiento de Maimón a la visión sobre la inmortalidad del alma del filósofo medieval, el cual mantenía una postura completamente platónica al sostener la trascendencia del alma de lo mortal a lo inmortal sin tener fundamentos sólidos para demostrar esta teoría. Esto traerá como consecuencia un rechazo de

Salomón a las ideas de perfección moral y la capacidad de los seres humanos para alcanzarla porque esto limitaba la libertad y la individualidad humana. También el “judío errante” va a defender una interpretación racionalista y simbólica de los textos sagrados y se va a inspirar en otros filósofos islámicos que están contenidos en la obra de Maimónides como por ejemplo Al-Farabi, Avicena y Averroes, estos influirán directamente en su concepción de la lógica, metafísica y la psicología de Maimón, quien con esto reconocerá el valor de la filosofía antigua y medieval, pero también la criticará en algunos aspectos. Se hace evidente cuando se conoce en profundidad el pensamiento medieval islámico este tipo de cuestiones, donde estos maestros fueron considerados los rescatistas de la filosofía aristotélica especialmente de la lógica y su concepción metafísica, esto influye a Maimón de forma directa porque trabaja de forma densa en el desarrollo de una lógica trascendental y el postulado más certero al rechazo de los argumentos metafísicos de los medievales yace en la concepción de concebir la substancia en sí misma, cosa que Maimón rechaza del pensamiento kantiano, por ejemplo, el rechazo al argumento ontológico de Avicena para demostrar la existencia de Dios, y propuso una versión modificada del argumento cosmológico basado en la contingencia (Maimónides,1947,p.97)

¿Quid Juris? ¿Quid Facti?

“El postulado de Maimón según el cual la auténtica historia pragmática de la filosofía no debe exponer las opiniones de los filósofos, sino los modos de pensar, no los escritos, sino los métodos, no las ocurrencias incoherentes de los pensadores, sino los sistemas” (Cassirer,1978, p.107). Es aquí donde Maimón en su Ensayo sobre Filosofía Trascendental, va a presentar una clave para la posible justificación de la aplicabilidad de conceptos puros a objetos empíricos; o por decirlo de otra forma, nos va a presentar su propia antinomia contra la pregunta Kantiana por el ¿quid juris? El “príncipe mendigo”, como se le podría llamarle debido a la precisión y la certeza con las que puso a nuestro sedentarisimo Inmanuel Kant, ¿digna de elogio diría Fichte o en palabras de el mismo (Maimón) “! ¡Venerable Hombre!” (Carta de Maimón a Kant 1789).

El escéptico va a sostener que Kant no es capaz de resolver de forma satisfactoria el problema y que esto solo podría alcanzarse desde una posición Leibniziana, de una forma más precisa quiere decir, dejando de lado la heterogeneidad con la que nos presenta Kant la relación entre el entendimiento y la sensibilidad, esto significaría la necesidad de optar por una homogeneidad basada en el origen común del concepto y el dato sensible, ya que si lo tomáramos de este modo el contenido sensible se relacionaría con el concepto tal como lo hacen lo determinado y su ley de determinación.

Es aquí donde Salomón Maimón va a introducir su Doctrina de los diferenciales. Donde se elabora una premisa que toma las intuiciones sensibles como un producto incompleto por su espontaneidad; por tanto, es necesario dudar de ellas puesto que estas podrían ser un contenido dudoso de nuestra capacidad de recepción de representaciones, incluso podría ser que ellos son puestos por nosotros mismos. Entonces la relación entre una cierta función y su función ya derivada va a resultar similar a la relación que existe entre lo sensible y su ley intelectual de producción, con esto, paso a paso lo sensible perdería su carácter de pasivamente receptivo y por



lo tanto de heterogéneos respectos a los conceptos del entendimiento. Todo esto tomando en cuenta la consecuencia de Leibniz y Christian Wolf donde tiempo y espacio son conceptos del entendimiento que se relacionan con las cosas entre sí. Es decir, la doctrina de los diferenciales nos abre directamente las puertas a plantearnos el problema de la deducción trascendental y el esquematismo kantiano de otra manera, y es que si concebimos los datos de la sensibilidad como una serie de elementos infinitos limitantes estos diferenciales serían para Maimón los noúmenos. Por lo tanto, podemos llegar a la siguiente conclusión:

Desaparecería el problema y quedaría solucionado la cuestión del quid Juris. “Si nuestro entendimiento pudiera producir objetos a partir de sí mismos, según las reglas o condiciones prescritas por el mismo, sin que se requeriría que algo le fuera dado de algún otro lado, entonces esta pregunta no tendría lugar” (Maimon,2010, p.40).

De este modo nos quiere decir Maimón en su obra, que, si el entendimiento pudiera generar objetos de forma autosuficiente, se refiere a generar estas categorías, incluyendo en ellas espacio y tiempo como funciones del entendimiento de distinto grado de conciencia para otorgarles a los objetos determinadas cualidades y cantidades, este entendimiento ya no sería prácticamente humano, sino divino. A partir de esto Maimón no va a negar la finitud de nuestro entendimiento, sino solo va a afirmar el origen de la materia bajo la condición de espontaneidad para la posible aplicabilidad de las categorías, en pocas palabras se hace evidente la condición de filósofo escéptico que va a perseguir al filósofo mendigo en casi todas sus concepciones filosóficas.

Sin embargo, en el momento en que empleamos la doctrina de los diferenciales, se logra no solo explicar cómo los conceptos abstractos se pueden aplicar a conceptos reales, de forma que si en el primer grado de representación donde se encuentran los “conceptos del entendimiento” espacio y tiempo se refiere a un grado de representación infinitamente pequeño y en el segundo grado se convierte esta primera representación en una magnitud dada. Si tomamos en estos límites infinitamente pequeños como “límites de la experiencia” también entendidos por Kant como Ideas de razón, se justifica lo anterior teniendo en cuenta que nuestro entendimiento responde a un ser de seres que nos da la capacidad de aprehender el mundo, solo que, de manera limitada, por los primeros grados de conciencia espacio y tiempo. En general, nuestro entendimiento es autor de formas y de la posibilidad de las cosas en el mundo según Maimón.

También el estudio de Salomón Maimón busco ahondar en la cuestión central kantiana de si la metafísica puede considerarse como ciencia, es decir la pregunta ¿Cómo son, en general, posibles los juicios sintéticos a priori? Esta posible viabilidad de la metafísica radicaría no solo en la doctrina de los diferenciales, sino también en el Principio de determinabilidad y en el noumenalismo causal de Maimón, ya que a través de ellos se explicaría la conexión matemática entre las derivadas y las integrales, así el teorema fundamental del Cálculo se convierte en expresión matemática fundamental de la relación que existe entre lo tangible y lo trascendental. Las derivadas en matemáticas representan la tasa de cambio instantáneo de una función de un punto dado. Esta idea de cambio se puede vincular con lo tangible, ya que describe como las cantidades físicas pueden cambiar en un específico de las intuiciones espacio y tiempo. Por otro lado, las integrales son utilizadas para representar acumulaciones, ya sea en cantidades físicas o

para encontrar el valor total acumulado de una función a lo largo de un intervalo. Este concepto se puede ver de cierta manera como se asemeja a lo trascendente porque se refiere a la totalidad, la síntesis de un todo unificado. Si tenemos a las derivadas por un lado capturando la naturaleza dinámica y la cambiante de lo tangible, mientras que las integrales representan la síntesis de los múltiples elementos en el todo trascendente, se esclarece la necesidad de Salomón Maimón para plantear la solución matemática en cuanto las relaciones subjetivas entre el sujeto y el mundo.

El Problema de la cosa en sí y el principio de determinabilidad

Se puede decir que una de las pendientes esenciales que va a determinar a Maimón a adoptar una opinión escéptica al respecto de la filosofía crítica kantiana es también el problema que supone el planteamiento de la cosa en sí y la conciencia. Diría el célebre Dr. Félix Duque(1998): “En verdad, la filosofía no puede ocuparse sin contradicción del origen extra-consciente de los hechos de conciencia, sino el análisis de estos” (p. 190).

Con esta cita refiriéndose a Maimón, se nos da cuenta del problema tautológico que supone el planteamiento de la cosa en sí con un origen fuera de nuestra conciencia, es decir, es evidente el planteamiento de un dualismo casi paradójico. El fundamento de la cosa en sí no puede considerarse como algo fuera de la conciencia, porque, entonces sería una no-cosa(uning) y es que evidentemente la representación estaría fuera de nuestro alcance, Maimón asemeja todo esto a un número imaginario ($\sqrt{-a}$), que nos va a expresar una magnitud no real. En el ensayo sobre filosofía trascendental se nos presenta de forma discreta e indirectamente una suerte de distinción entre el concepto de “cosa “y el “concepto de la cosa”, el primero como una síntesis incompleta y el segundo como síntesis completa.

“Según el señor Kant la cosa en sí es aquello por fuera de nuestra facultad de conocimiento a lo que el concepto o la representación en esa misma facultad se refiere. Yo afirmo, en cambio, que la cosa en sí, en ese sentido, es una palabra vacía sin ningún significado. No solamente en cuanto la existencia de esa cosa no se puede probar, sino también porque no es posible hacerse ningún concepto de ella ...” (Maimon,1790, p.185)

Otra vez nos encontramos con esa “oscura serpiente”, ese sentido escéptico de Hume que nos aparece en los lugares más oscuros de la obra de Maimón, pero a diferencia de las otras veces el “judío errante” buscara una solución un tanto especulativa a este problema, un tanto racionalista. La cosa en sí podemos pensarla en cuanto a magnitudes irracionales expresado de la forma ($\sqrt{2}$), este tipo de magnitud es real y expresa un valor límite, que se aproxima al infinito, lo cual tendría como resultado lo siguiente, y aquí es donde se rompería con la interpretación kantiana del todo. En la conciencia nos vamos a encontrar la noción de forma de la cual somos completamente conscientes y la noción de materia de la cual no somos conscientes hasta cierto punto, diría Salomón Maimón en la siguiente frase su respuesta sintetizada a este problema: “(...) Para mí, en cambio la cosa en sí, y el concepto y la representación de una cosa, objetivamente son uno y lo mismo. Solo subjetivamente. es decir. en relación con la completitud de nuestro conocimiento se distingue uno de otro” (Maimón,1790, p. 185).

Sin duda alguna se trata de un criticismo certero, en cuanto a que propone una distinta



interpretación de la cosa en sí como concepto límite y no como algo inmanente a nuestra conciencia. Esto evidentemente va a comprometer al kantismo. “El Primer principio de todo pensamiento real, o pensamiento determinante de objetos, es el llamado por mi principio de determinabilidad” (Maimón, 2010, p.20).

A partir de la formulación del problema de la cosa en sí, llegamos al horizonte de la solución de tal problema. Para superar esta dificultad se propone el principio de determinabilidad, que va a consistir en afirmar que toda representación debe ser determinable por otras representaciones sin recurrir a ningún elemento “dado” por la sensibilidad, es decir, a priori. Así Maimón va a tratar de eliminar esta heterogeneidad del pensamiento kantiano entre intuición y concepto ya expuesta en la sección anterior donde mencionaba la doctrina de los diferenciales. Su pretensión al tratar de eliminar dicha diferencia lo condujo a tener que sustituirlos por una única forma de conocimiento. La idea al más puro estilo Spinozista, la sustancia única e infinita que abarca tanta la naturaleza como nuestra propia existencia.

La idea se va mostrar como una representación que contiene todas las determinaciones posibles de un objeto, y que solo podría ser pensada por un entendimiento infinito, aquí vemos otro vestigio romántico que nos puede dar una noción de metafísica como ciencia.

Con esto Maimón pondrá sobre la mesa la homogeneidad de su pensamiento, porque pensaba que el principio de determinabilidad era el único capaz de garantizar la unidad y coherencia del conocimiento, pues permite la relación determinada entre las representaciones. Sin embargo, dentro de este principio, se encuentra la faceta más oscura del pensamiento maimoniano, pues con el reconocimiento del entendimiento infinito como algo divino y el entendimiento finito como algo estrictamente humano, Maimón termina reconociendo que nunca se podría alcanzar el conocimiento de la cosa en sí, sino solo aproximaciones más refinadas, es evidente el espíritu talmúdico en la obra del filósofo mendigo: “Los aprendices de la verdad no hallan paz, ni en esta ni en la vida futura” (Maimón, 1790, p.444). La única forma de bendición que pueden recibir estos aprendices de la verdad, es que le sean arrebatados sus preciados ojos. Solo así podrán estar conformes con dicho entendimiento finito

Concepciones finales de la filosofía Trascendental de Salomón Maimón y sus aportes

Habla el escéptico:

Ya ha pasado casi la mitad de tu vida,
¡la manecilla se mueve, el alma se te estremece!

Ya lleva largo tiempo dando vueltas
Buscando y sin encontrar, ¿y titubea ahora?

Ya ha pasado casi la mitad de tu vida:

¡dolor ha sido, y error, hora tras hora hasta llegar aquí!

¿Qué buscas aún? ¿Por qué?

Esto es precisamente lo que busco: Razón tras razón ¡Para de buscar!

Aforismo 61, La Gaya Ciencia, Friedrich Nietzsche

A lo largo de estas páginas dedicadas al filósofo judío Salomón Maimón, se torna necesario que se percate el lector de algo, -y es que parece imposible que la brillantez de este pensador haya sido olvidada por los historiadores de la filosofía-, y esto es que, difícilmente podemos encontrar datos en los manuales básicos sobre este escritor. Sin embargo, no parece una cosa novedosa que dichos personajes permanezcan en la sombra porque es algo común del historiador de la filosofía marcar con juicios de valor a toda la tradición del pensamiento humano. Dejando de lado grandes premisas que pueden haber permitido una huella para una etapa posterior de desarrollo filosófico. Podemos decir que no existiría una impronta filosófica como la que dejó el pensador alemán Johann Gottlieb Fichte, sino hubiese sido por el genio de Maimón, porque a pesar de haber compartido la misma época y un interés profundo por la filosofía del humilde Immanuel Kant. También comparten la misma opinión sobre el diagnóstico de su panorama filosófico, hablamos de la primera discusión post Crítica de la razón pura, por lo tanto, una reformulación por parte de ambos de la filosofía trascendental kantiana.

Existen grandes relaciones de continuidad y ruptura cuando se hace una lectura atenta del Ensayo sobre filosofía trascendental (2010) y El Fundamento de toda la doctrina de la Ciencia de Fichte (2005), por lo tanto tenemos a Fichte tratando de realizar en esta obra un intento de construcción de una doctrina de la ciencia; es decir, de un sistema como tal y va a aprovechar en gran medida parte de la filosofía de Maimón mencionando que lo considera como “uno de los más grandes pensadores de la edad moderna” (Fichte, 2005, p. 149), por haber llegado al punto de inflexión de su filosofía demostrando la imposibilidad de la cosa en sí fuera de nuestras estructuras de conciencia, y esto le permitirá a este (Fichte) construir su filosofía trascendental del “Yo”, porque adaptará la filosofía de Maimón que tiene como pilar fundamental a la facultad de entendimiento que maneja los diferentes niveles de conciencia. Es importante señalar que en la obra de Fichte se rechaza la progresión al infinito matemático propuesta por Maimón.

Si la filosofía de Fichte va a estar orientada hacia la cuestión de la libertad, es decir el obrar del hombre por sí mismo ¿Cómo podemos concebir tal afrenta en la continuación indefinida de Maimón? Por lo tanto, se va a mostrar como la filosofía del Yo de Fichte se ve reflejada en lo determinado, es decir, en lo humano en cuanto a limitado, la necesidad de su sistema lleva al alemán a rechazar todo entendimiento infinito para que dentro de los límites el hombre sea capaz de trazar por sí mismo sus propios caminos y no seguir caminando sobre cuestiones indefinibles.

Además de combatir de la heterogeneidad del pensamiento allanando en ella y llegando a conclusiones que permiten unificar lo sensible y lo inteligible bajo un solo principio, Fichte va a



tomar tales presupuestos como algo crucial para desarrollar su sistema filosófico, porque haciendo memoria podemos ver que esta era una de las cosas que nuestro alemán también va a tomar de Karl Leonhard Reinhold: La doctrina del movimiento de la filosofía bajo un solo principio.

Este tipo de reverencias de un autor como Fichte hacia a Maimón nos da a entender que era un buen conocedor de la obra del judío. La gran importancia que tiene el trayecto filosófico del “judío errante” para Fichte radica esencialmente en el simple hecho de que dicho personaje es un escéptico trascendental con una oscilación atípica, listo para ser refutado tras haber demostrado fallas en la obra kantiana, a esto también le podemos sumar la preocupación de Fichte por la asistematicidad que existía en los textos de Kant. Sin embargo, debería ser de especial importancia tomar nota de la opinión de Fichte en *Fundamento de toda la Doctrina de la Ciencia* (2005) donde afirma no estar de acuerdo del todo con el modelo de pensamiento maimoniano del progreso infinito en el principio de determinabilidad.

“Hago observar también que necesariamente hay que llegar al spinozismo si se va más allá del yo soy; en una disertación muy instructiva: Sobre los progresos de la filosofía, Salomón Maimón ha demostrado que el sistema de Leibniz, rigurosamente desarrollado, no era diferente del Spinozismo; y que solamente hay dos sistemas verdaderamente consecuentes: El criticismo, que reconoce este límite, y el spinozismo, que se lo salta” (Fichte,2005, p.50).

Por lo que podemos apreciar, en la obra de Fichte hubo rechazo a la idea de saltarse los límites del Yo, por lo que se torna un poco ecléctico a la hora de elegir lo más provechoso para su sistema. Cabe destacar que rechaza a la filosofía de Spinoza porque es en la única filosofía donde se puede plantear seriamente la idea de un entendimiento infinito rescatada por Maimón, recordemos que la noción del “Yo” en el spinozismo es aquella donde el sujeto se acerca periódicamente a Dios a través del conocimiento, “Deus est intellectus”, tal como se muestra en el esencialismo de la Parte I, Proposición XVII, Escolio:

“El entendimiento de Dios es causa, tanto de la esencia como de la existencia de nuestro entendimiento; por consiguiente, el entendimiento de Dios en tanto se le concibe como constituyendo la esencia divina, difiere de nuestro entendimiento tanto respecto de la esencia como en lo que se relaciona con la existencia, y no puede convenir en nada con el, a no ser en el nombre, como ya dijimos” (Spinoza,2020, p.70).

En cuanto a otros de los postulados epistemológicos de la filosofía de Salomón Maimón, tenemos que tener en cuenta la repercusión que tuvo la Doctrina de los diferenciales en el período posterior y no exactamente en Alemania, ni en el siglo XVIII, sino en el siglo XX y en Francia. Hablamos de uno de los pensadores más influyentes de aquella época Gilles Deleuze. Es ciertamente discutible si fue o no directamente influyente esto en el pensamiento de Gilles Deleuze. Sin embargo, existen algunos aspectos conceptuales y filosóficos en común entre ambos pensadores que podrían ayudarnos a identificar una relación de ambas filosofías. En la obra del judío nos encontramos con una exploración de la síntesis activa de la conciencia y una argumentación que los conceptos deben ser considerados como diferenciales que surgen de la actividad del pensamiento, estas son creadas por la conciencia y se convierten en base para la construcción del conocimiento. Por otra parte, Deleuze desarrolla una ontología original y compleja que se basa en la noción “diferencial” que podemos apreciar en su obra *Diferencia y*

repetición (2006) en donde argumenta que la realidad está compuesta por diferencias y relaciones de diferencia en lugar de ser reducible a sustancias o identidades fijas. Estos diferenciales van a ser elementos primarios que generan multiplicidades y se relacionan entre si de manera inherente. Es evidente en este caso la relación entre ambas filosofías, con la búsqueda de una ontología de la diferencia en el caso de Deleuze y una Doctrina de los diferenciales por parte de Maimón nos podemos dar cuenta como esto lo aleja de las concepciones tradicionales que reducen la realidad a entidades estables y fijas, y enfatizan la importancia de las multiplicidades y procesos de diferenciación en la comprensión de la realidad. Es comprensible que quizás fue Maimón quien va a plantear la crítica, que Deleuze no va a parar de realizar en su obra, de que las categorías de Inmanuel Kant no brindaban más que las condiciones de posibilidad de la experiencia, cuando la misión de una verdadera filosofía trascendental debería buscar son en cambio las condiciones genéticas de esta.

CONCLUSIONES

Es de vital importancia leer y recuperar a Salomón Maimón porque su obra permite abordar la compleja problemática de la "cosa en sí" que surge después de Kant. Maimón, de manera ingeniosa, propuso una solución idealista a esta cuestión, generando así un valioso aporte a la historia del pensamiento filosófico, que luego será tomado por pensadores de la talla de Fichte, y más tarde Deleuze. Su enfoque lleva a reflexionar sobre las implicaciones del idealismo en relación con la naturaleza de la realidad misma. Al adentrarse en la propuesta de Maimón, se va a notar cierto esclarecimiento de un capítulo extenso y fascinante de la historia de la filosofía moderna. Sus ideas invitan a contemplar las complejidades que siguen sin resolverse por completo, como lo son el acuciante problema de la indeterminación de los objetos con respecto al entendimiento infinito guiado por la aprehensión del cálculo diferencial matemático. De esta manera, al reconocer la relevancia de su perspectiva, hay un encuentro ante una oportunidad para ampliar el debate filosófico actual, visitar preguntas fundamentales y explorar posibles respuestas en el contexto del pensamiento contemporáneo. Con todo lo abordado es evidente que todavía queda por descubrir nuevas sendas en la Historia de Filosofía Moderna, especialmente en el período post-kantiano.



BIBLIOGRAFÍA

- Abadi, D. "La influencia de Salomón Maimón en el pensamiento de Gilles Deleuze". *Estudios de Filosofía* (2016) 53, 183-205.
- Cassirer, E. (1979). *El problema del conocimiento* (Vol. 3). (W. Roges, Trad.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Duque, F. (1998). *Historia de la filosofía moderna. La era crítica*. En Akal (Ed.), *Las aetas Kantianas* (Capítulo 2). Madrid, España: Akal.
- Deleuze, G. (2006). *Diferencia y repetición*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Fichte, J. G. (2005). *Fundamento de toda la doctrina de la ciencia*. Pamplona: Juan Cruz Cruz (Trad).
- Hoyos, L. (2001). *El escepticismo y la filosofía trascendental: estudios sobre el pensamiento alemán a fines del siglo XVIII*. Universidad Nacional de Colombia, Siglo del Hombre.
- Kant, I. (1978). *Crítica de la razón pura*. Traducción de Pedro Rivas, Madrid, Editorial Alfaguara.
- Maimon, S. (2010). *Essay on Transcendental Philosophy*. New York: Continuum.
- Maimon, S. (2009). *The Autobiography of Solomon Maimon*. (J. Clark, Trans.). Princeton University Press.
- Maimon, S. (1970). *Gesammelte Werke*. Hildesheim: George Olms.
- Maimónides. (1947). *Guía de los Descarriados*. México D. F.: Orión, S.R.L de C.V.
- Platón. (2018). *La República*. Madrid: Alianza Editorial.
- Reale, G., & Antiseri, D. (1988). *Historia del pensamiento filosófico y científico*. Tomo tercero. *Del romanticismo hasta hoy*. Barcelona: Herder.
- Spinoza, B. (2020). *Ética* (2da ed.). (M. Machado, Trad.). Sevilla: Renacimiento, Ediciones Espuela de Plata.